LOS CINCO MÁS IMPORTANTES DE TODA SU VIDA

Hechos 16:30-34

ÍNDICE

1. El contexto....1
2. La pregunta más importante de toda su vida (hacer)....2
3. La respuesta más importante de toda su vida (creer)....3
4. La tarea más importante de todo discípulo (hablar)....4
5. El deber más importante de todo creyente (bautizarse)....6
6. El efecto más importante de todo fiel (regocijarse)....7

1. El contexto

- Pablo, entre los años 49 y 51 d. C., desarrollando su **segundo viaje** misionero (desde Hechos 15:40 hasta Hechos 18:22), acompañado por Silas, pasando por Derbe llegando a Listra, encontraron a Timoteo, lo circuncidaron, y lo llevaron con ellos como acompañante.
- El Espíritu Santo no les permitió ir a la región de Bitinia, por lo que descendieron al puerto de Troas.
- Durante la noche, Pablo tuvo una visión, donde un hombre de Macedonia, de pie, les suplicaba, que pasara a ayudarles.
- Pablo, Silas y Timoteo se embarcaron hacia Macedonia, llegando a la ciudad de Filipos.



- En la ciudad de Filipos, en el día de reposo, Pablo predicó a las mujeres que se habían reunido a orillas de un río, donde Dios abrió el corazón de Lidia, llegando ella, y su familia a ser creyentes y bautizarse.
- Mientras anunciaban la Palabra en Filipos, Pablo expulsó el demonio de una muchacha, con espíritu de adivinación, lo que enfureció a sus amos, logrando que Pablo y Silas fueran azotados, y que los echaran en la cárcel, asegurados los pies en el cepo.
- A medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos, en lo más profundo de la cárcel.
- De pronto, se produjo un gran terremoto, la cárcel fue sacudida, se abrieron todas sus puertas, y se soltaron todas sus cadenas.
- Pensando el carcelero, que los presos habían escapado, quiso matarse con su espada.
- Pablo, clamando a gran voz se lo impidió, y entonces el carcelero se precipitó a lo profundo de la cárcel, y temblando se postró ante Pablo y Silas.

2. La pregunta más importante de toda su vida (hacer)

- Hechos 16:30-34, contiene un breve diálogo entre Pablo y el carcelero de Filipos, con varias acciones profundas y significativas.
- De hecho, hay cinco verdades, de los más importantes, que toda persona debe considerar sinceramente en su vida.
- Después de las alabanzas de Pablo y Silas, el terremoto en la mitad de la noche, todas las puertas de la cárcel abiertas, y las cadenas de todos los prisioneros sueltas, el carcelero, despertando violentamente de su sueño, y percibiendo lo que había acontecido, seguro de que los prisioneros hubieran escapado, estaba resuelto a quitarse la vida.

Hechos de los Apóstoles 16:26–27 (LBLA)
26 De repente se produjo un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos; al instante se abrieron **todas las puertas y las cadenas de todos se soltaron**.
27 Al despertar **el carcelero y ver abiertas todas las puertas de la cárcel**, **sacó su espada y se iba a matar, creyendo que los prisioneros se habían escapado**.

- Considere por un momento, que el carcelero pensó que su existencia en este mundo había chocado con un muro de roca, que sería imposible de evitar.
- Con la deshonra, y la responsabilidad de que los prisioneros hubieran escapado, la única opción que el carcelero vio por delante fue, terminar con su existencia.
- A lo mejor, usted en algún momento de su vida, también se ha sentido acorralado, y sin salida.
- Segundos antes, de que el carcelero acabara con su vida, Pablo clamando a gran voz, y sabiendo por el Espíritu Santo, desde la oscura profundidad de la cárcel, lo que acontecía con el carcelero, evitó que éste se hiciera ningún mal.

Hechos de los Apóstoles 16:28 (LBLA)
28 Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: **No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí**.

- Lo que parecía el final de la vida del carcelero, en realidad fue el comienzo de su vida eterna.
- Nunca desespere, nunca crea que no hay salida, un Dios Todopoderoso, que lo controla todo, misericordioso y bondadoso, le ayudará, si usted espera en Él, y hace la pregunta más importante, que cualquier persona jamás podría hacer.
- El carcelero, pidiendo una luz, se precipitó adentro de la cárcel, y temblando se postró ante Pablo y Silas.
- Sacando el carcelero a Pablo y a Silas de la oscura y profunda prisión, les hizo la pregunta más importante, que jamás hubiera podido hacer, pregunta que cambiaría su vida para siempre,

literalmente:

Hechos de los Apóstoles 16:30 (LBLA)
30 y después de sacarlos, dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

- Espero, de todo corazón, que usted haya hecho esta pregunta alguna vez en su vida, con la seriedad y la importancia, con la que el carcelero la hizo.
- Pero, de donde podría el carcelero saber, que lo más importante no era preguntar, ¿de dónde vino ese terremoto?, tampoco, ¿por qué se abrieron todas las puertas de la cárcel y se soltaron todas las cadenas?, y mucho menos, ¿porque los prisioneros no escaparon?
- La única posible respuesta, es porque el Espíritu Santo ya estaba obrando en su mente y en su corazón, guiándole, por la gracia de Dios, hacia el camino de salvación.
- El carcelero, sin tener plena conciencia, pregunta acertadamente, que es necesario, que debe ser hecho, cuál es la condición absoluta, para poder ser salvo.
- La salvación, no es mecánica, no es automática, no es inconsciente, no puede ser otorgada por ninguna persona a otra, la salvación, viene exclusivamente de algo que la persona, el pecador, tiene que hacer.
- El carcelero, en el momento más desastroso de su vida, sin ninguna esperanza, queriendo salir de ese hoyo profundo, sabe, por el Espíritu Santo, que será necesario que obligatoriamente haga algo.
- Salvación, en este contexto, para el carcelero era salir de la incertidumbre de las alabanzas de Pablo y Silas, del extraño terremoto, de la cárcel abierta, de las cadenas sueltas, y de los presos que no intentaron escapar.
- Ahora, la salvación que por el Nombre de Jesús, podía recibir, era infinitamente mayor, a cualquier alivio de su situación, que se pudiera haber imaginado.
- Salvación, para el carcelero, era salir de la angustia del momento, por la que estaba pasando, pero, salvación para Dios, era algo incalculablemente superior.

3. La respuesta más importante de toda su vida (creer)

- La respuesta, que Pablo y Silas, le dieron al carcelero, que estaba más allá de todo lo que conocía, no debería haber causado gran impacto en su mente, sin embargo, sí que lo causó.

Hechos de los Apóstoles 16:31 (LBLA)
31 Ellos respondieron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa.

- Pablo y Silas, usando un verbo imperativo, le mandaron al carcelero creer en el Señor Jesús.
- No hubo una demanda de pago de dinero, no era necesario hacer sacrificios de animales, de ninguna manera se le dijo que fuera algún templo, donde algún dios o ídolo, tampoco se le dio un largo ayuno, penitencias, darse de latigazos, ni realizar ninguna acción parecida.
- Una sola cosa era necesaria para ser salvo, creer en el Señor Jesús.
- Pero, ¿será creer en el Señor Jesús suficiente?
- Absolutamente, que sí, porque Jesús es Dios, que se hizo Hombre, cumplió perfectamente la ley, y entregó Su vida sin pecado en una cruz, para el perdón de los pecados del mundo.
- Por favor entienda, que la paga del pecado es muerte, y que sin el cumplimiento de la ley, nadie podría ser salvo de su pecado.
- Por eso, solamente el que cree en Jesús, que cumplió perfectamente la ley, y pagó con Su muerte por el pecado, es justificado con la justicia de Jesús, y es perdonado por el sacrificio de Jesús.
- El pecador, por si solo, no sería capaz de lograr su salvación, porque habiendo pecado, está destituido de la gloria de Dios, y no tiene ninguna posibilidad de hacer algo, para escapar de esa situación.

- Pero, las cuatro imponentes palabras, que traerán salvación a todo pecador son: ¡Cree en el Señor Jesús!
- Pero, por qué será salvo, no sólo el carcelero, sino también toda su casa.
- Lea con cuidado el pasaje, Hechos 16:30-34, y notará que Pablo y Silas no hablaron con el carcelero en privado, sino que el carcelero lo sacó de la cárcel, donde Pablo y Silas hablaron a toda su familia, llevándolos después a su casa, para comer con ellos.

Hechos de los Apóstoles 16:30–34 (LBLA)
30 y **después de sacarlos**, dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?
31 Ellos respondieron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y **toda tu casa**.
32 Y **le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa**.
33 Y él los tomó en aquella misma hora de la noche, y les lavó las heridas; **enseguida fue bautizado**, **él y todos los suyos**.
34 Llevándolos a su hogar, les dio de comer, **y se regocijó grandemente por haber creído en Dios con todos los suyos**.

- Es maravilloso, cuando Dios trae salvación a toda una familia, donde todos los que minutos antes eran pecadores, ahora son una pequeña iglesia local, con Jesús Cristo en su medio.
- Sin embargo, es necesario que preste atención a los dos verbos en la respuesta de Pablo y Silas, a la importantísima pregunta del carcelero.
- Primero, es necesario creer en el Señor Jesús, y solamente después serán salvos (voz pasiva) los que hayan creído.
- Todo el que cree, será salvo, pero, todo el que no crea en el Señor Jesús, de ninguna manera será salvo.

4. La tarea más importante de todo discípulo (hablar)

- Es necesaria la pregunta, ¿cómo podría saber un soldado romano, como el carcelero, qué significa, "creer en el Señor Jesús"?
- Es probable, que el carcelero y su familia hayan sabido muy poco, o a lo mejor nada, del evangelio de Jesus.
- Pero, entonces, ¿cómo sería posible que pudieran creer en Jesús?
- Dos respuestas son necesarias.
- **Primero**, creer no es una capacidad humana, es un don, un regalo, una gracia, que Dios en Su misericordia, otorga a quien Él quiere.
- Creer para ser salvo, no es de ninguna manera la capacidad humana y personal de creer en algo, de ninguna manera esa "fe" sería suficiente ante Dios.
- Creer para ser salvo, es una fe que viene de lo alto, del Espíritu Santo, que penetra en el corazón y en la mente, de forma tal que el que cree, de ninguna manera duda del Nombre de Jesús, más bien su fe en Él, se hace cada vez más firme.

Efesios 2:8–9 (LBLA)
8 Porque por gracia habéis sido salvados por medio de la fe, **y esto no de vosotros, sino que es don de Dios**;
9 no por obras, para que nadie se gloríe.

- **Segundo**, es necesario que preste atención a lo que hicieron Pablo y Silas, inmediatamente después de responder a la importante pregunta del carcelero.
- Estos dos discípulos de Jesús, les hablaron la Palabra del Señor, al carcelero y a todos los que estaban en su casa.

- Creer en el Señor Jesús, es como el título, del mensaje de la Escritura, que Pablo y Silas predicaron a toda la familia del carcelero.

Hechos de los Apóstoles 16:32 (LBLA)
32 Y le hablaron la Palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

- No es conocido, que tan largo fue este mensaje, tampoco que pasajes utilizaron Pablo y Silas, para enseñar la verdad de Dios, lo que sí sabemos es que el centro del mensaje fue la Persona de Jesús.
- Cuando un pecador escucha la predicación de la Palabra de Dios, el Espíritu Santo, le hace entender y aceptar las verdades de la Biblia.
- Este entendimiento de las Escrituras, no depende de la inteligencia, o la capacidad lingüística, del que escucha, el entendimiento depende solamente del poder y la soberanía de Dios, obrando en su mente y corazón.

Romanos 10:17 (LBLA)
17 Así que la fe viene del oír, y el oír, por la Palabra de Cristo.

Efesios 1:13 (LBLA)
13 En Él también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa.

- Cuando un pecador, escucha la Palabra de Dios, y solo por un momento se emociona, pero su vida no es transformada, ni tiene una fe absoluta en Jesús, tampoco se aparta de su pecado, entonces es evidente que el Espíritu Santo no obró en su mente, ni en su corazón.
- Dado que su vida no cambió, ni dejó su pecado, cuando escuchó la predicación del evangelio, que es la buena noticia que en el Nombre de Jesús hay perdón y salvación para el pecador, es evidente que no recibió el don de fe del Espíritu Santo.

Lucas 8:12 (LBLA)
12 Y aquellos a lo largo del camino son los que han oído, pero después viene el diablo y arrebata la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.

- Todo creyente sabe, si recibió el don de fe cuando escuchó el evangelio de Jesús, porque su vida entera cambió, nunca más tuvo dudas acerca de Quién es Jesús, siendo su Señor y Salvador eterno, también su vida se fue santificando, dejando atrás todo pecado, más bien sirviendo a otros, predicando la Palabra de Dios.

1 Tesalonicenses 1:5–10 (LBLA)
5 pues nuestro evangelio no vino a vosotros solamente en palabras, sino también en poder y en el Espíritu Santo y con plena convicción; como sabéis qué clase de personas demostramos ser entre vosotros por amor a vosotros.
6 Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, habiendo recibido la Palabra, en medio de mucha tribulación, con el gozo del Espíritu Santo,
7 de manera que llegasteis a ser un ejemplo para todos los creyentes en Macedonia y en Acaya.
8 Porque saliendo de vosotros, la Palabra del Señor ha resonado, no solo en Macedonia y Acaya, sino que también por todas partes vuestra fe en Dios se ha divulgado, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada.
9 Pues ellos mismos cuentan acerca de nosotros, de la acogida que tuvimos por parte de vosotros, y de cómo os convertisteis de los ídolos a Dios para servir al Dios vivo y verdadero,
10 y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de entre los muertos, es decir, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

5. El deber más importante de todo creyente (bautizarse)

- Consuela enormemente, el poderoso cambio en la vida del carcelero.
- Horas antes, el carcelero encerró a Pablo y a Silas en la cárcel más profunda, y puso sus pies en el cepo, una tortura muy dolorosa.
- Ahora, después de haber creído en el Señor Jesús y haber escuchado la predicación de la Palabra, lavaron las heridas de Pablo y su compañero, y enseguida fue bautizado el carcelero y toda su familia.

Hechos de los Apóstoles 16:33 (LBLA)
33 Y él los tomó en aquella misma hora de la noche, y les lavó las heridas; **enseguida fue bautizado, él y todos los suyos**.

- Una muestra visible, positiva y necesaria, es el deseo de todo el que ha creído en Jesús, de bautizarse, sumergirse en agua, dando testimonio del Nombre de Jesús y de su fe en Él.
- Cuando hay dudas en "el nuevo creyente" de bautizarse, es evidente que la obra del Espíritu Santo, no se ha realizado en el corazón de ese creyente.
- El bautismo, habiendo entendido y aprendido su significado de la Palabra de Dios, es el deseo inmediato, y más profundo de todo nuevo creyente.

Hechos de los Apóstoles 8:35–38 (LBLA)
35 Entonces **Felipe abrió su boca, y comenzando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús**.
36 Yendo por el camino, llegaron a un lugar donde había agua; **y el eunuco dijo: Mira, agua**. **¿Qué impide que yo sea bautizado?**
38 Y mandó parar el carruaje; ambos descendieron al agua, Felipe y el eunuco, **y lo bautizó**.

- Ahora, es indudable, que Pablo y Silas, así como Felipe, cuando predicaron el evangelio de Jesús, por supuesto, que también enseñaron acerca del bautismo, de forma tal, que el nuevo creyente, entienda y pueda obedecer la voluntad del Señor Jesús.

Mateo 28:19–20 (LBLA)
19 Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, **bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo**,
20 enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; **y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo**.

- Hoy en día, la mayoría de los evangelistas, sólo se preocupan en hacer un llamamiento, y persuadir a los que le escuchan, a "recibir" a Jesús como su Salvador.
- El llamamiento a "recibir" a Jesús, no es bíblico, porque para poder recibir a Jesús, primero es necesario creer en Su Nombre.

Juan 1:12 (LBLA)
12 Pero a todos los que Le recibieron, **Les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios**, **es decir, a los que creen en Su Nombre**.

- El llamamiento a creer en Jesús, arrepentirse de sus pecados, y a ser bautizados, ese llamamiento, sí es bíblico.

Hechos de los Apóstoles 2:38 (LBLA)

38 Y **Pedro les dijo**: **Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el Nombre de Jesús Cristo para perdón de vuestros pecados**, **y recibiréis el don del Espíritu Santo**.

Hechos de los Apóstoles 16:31 (LBLA)
31 Ellos respondieron: **Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa**.

- Entonces, cuando usted creyó en el Nombre de Jesús:
  1. ¿Se arrepintió de sus pecados?
  2. ¿Se bautizó en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo?
  3. ¿Experimentó un cambio total en su vida (conversión), dejando atrás hábitos de pecado, y debilidades de la carne?

Hechos de los Apóstoles 26:20 (LBLA)
20 sino que anunciaba, primeramente a los que estaban en Damasco y también en Jerusalén, y después por toda la región de Judea, y aun a los gentiles, **que debían arrepentirse y volverse a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento**.

6. El efecto más importante de todo fiel (regocijarse)

- Que experiencia tan maravillosa, del carcelero y su familia, en una noche, de forma inesperada, todos ellos, por la predicación de Pablo y Silas, pasaron de muerte a vida, de expectativa de condenación, a la esperanza de vida eterna, de pecado a santidad, y de los ídolos, a creer en el Dios vivo y verdadero, en Jesús, el único Salvador.
- Esta experiencia maravillosa, los llenó de profundo gozo, y en lugar de encerrar a los discípulos en la cárcel más oscura, los invitaron a su hogar, y les dieron de comer.

Hechos de los Apóstoles 16:34 (LBLA)
34 Llevándolos a su hogar, les dio de comer, **y se regocijó con toda su casa por haber creído en Dios**.

- Es de ese cambio maravilloso, que trata la vida del discípulo del reino de Dios.
- Su única razón para estar en este mundo, es predicar el evangelio, para traer salvación y vida eterna a todo el que escucha.
- Si solamente, Pablo y Silas, hubieran predicado el evangelio una única vez en su vida, aún así su vida habría valido la pena, porque toda una familia, conoció a Jesús y creyó en Él.
- Eso es lo que significa, ser sal y luz en este mundo, ser portadores de buenas nuevas, ser evangelistas en el Nombre de Jesús.
- La fidelidad de Pablo y de Silas, fue probada mientras estaban en el calabozo más profundo, sujetos los pies al cepo, habiendo sido azotados, y sin embargo, en lugar de lamentarse, quejarse, o rebelarse a la voluntad de Dios, ellos oraban, y cantaban alabanzas en medio de la noche.
- Dios el Todopoderoso, que lo controla todo, mandó un terremoto, y literalmente les abrió la puerta, para que pudieran predicar el evangelio al carcelero, y traer salvación a toda su familia.
- Estimado discípulo del reino, quiero animarle en el Nombre de Jesús, a seguir el ejemplo de Pablo y de Silas, a dar testimonio con alegría y alabanza, honrando a Dios incluso en las dificultades, para que el Todopoderoso, también le abra puertas, para la predicación de la Palabra de Dios, y la salvación eterna de muchos, y de muchas familias.
- Le aseguro, que el regocijo del carcelero con toda su casa, no era sólo de ellos, también Pablo y su compañero Silas, deben haber sentido profundamente el gozo de lo alto, sabiendo que fueron utilizados por Dios, para arrancar pecadores de las tinieblas, y llevarlos a la gloriosa luz del Señor y Salvador Jesús.

Isaías 55:6–7 (LBLA)
6 Buscad a YHVH mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cerca.
7 Abandone el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a YHVH, que tendrá de él compasión, al Dios nuestro, que será amplio en perdonar.

Tito 3:5–7 (LBLA)
5 Él *(Padre)* nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,
6 que Él *(Padre)* derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesús Cristo nuestro Salvador,
7 para que justificados por Su gracia fuésemos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna.